



En el Encuentro de la Edición celebrado en el Parador de Sigüenza (Guadalajara)

**EL SECTOR EDITORIAL CONSIDERA NECESARIO
ABORDAR EL RETO DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL
PARA APROVECHAR LA POTENCIA DEL ESPAÑOL**

- *Los editores españoles se reúnen para analizar y debatir cómo el sector del libro puede aprovechar la Inteligencia Artificial.*
- *Representantes de la Real Academia Española, de los Ministerios de Cultura, Educación, Trabajo y de Transformación Digital y Función Pública, así como representantes políticos, participan en un encuentro que ha abordado los efectos de esta nueva tecnología en nuestra sociedad.*

Sigüenza (Guadalajara), 10 de julio de 2024.- La Inteligencia Artificial puede ser una oportunidad para el mundo del libro y, por eso, el sector editorial quiere, como ha hecho siempre, estar en este nuevo escenario para aprovechar la potencialidad del español. No obstante, reclama una mayor implicación de las Administraciones Públicas para apoyar la inversión y asegurar la adecuada protección de los titulares de derechos de propiedad intelectual. Para el presidente de la Federación de Gremios de Editores de España (FGEE), Daniel Fernández, que se ha encargado de abrir el Encuentro de la Edición que se ha celebrado en Sigüenza, Guadalajara, “tenemos una lengua con una presencia que nos debería permitir situarnos en este nuevo mundo, pero no sé si tenemos la capacidad financiera y técnica, así como la voluntad de defender su presencia en este nuevo mundo ante el poder de las grandes potencias tecnológicas”.

Daniel Fernández ha recordado que, “como sector, nos hemos adaptado a casi todo, también a los cambios tecnológicos. Ahora estamos en un momento nuevo. Tenemos la esperanza de que la IA nos ayude a ser más eficientes en algunos de nuestros procesos. Pero, también hay el temor de los efectos que esta puede tener en la protección de la propiedad intelectual. Afrontamos un nuevo reto y no está claro que los editores vayamos a ser los principales proveedores de contenidos, por lo que tendremos que actuar para seguir defendiendo nuestra posición, como lo hemos hecho en el pasado”.

El Encuentro de la Edición de este año ha servido para debatir sobre cómo el sector del libro y de la lectura, y especialmente el sector editorial español, ha de afrontar el desafío que supone la Inteligencia Artificial. Para ello, ha reunido a representantes del mundo del libro, de la cultura y de la educación, así como a expertos tecnólogos. Uno de ellos ha sido Santiago Muñoz Machado. El director de la Real Academia Española ha destacado la importancia de conseguir un ecosistema de confianza como el existente antes de la aparición de la tecnología de Inteligencia Artificial. “La lengua es uno de los valores

principales de la cultura de un pueblo. La RAE ha dedicado trescientos años al mantenimiento de un léxico y una gramática con un carácter normativo. El diccionario, la ortografía han sido cuidadosamente meditados. La IA puede cambiar esto. En el lenguaje de las máquinas no existe un control del uso adecuado de la lengua. Se usan especialidades lingüísticas no comunes que acaban rompiendo la unidad. Esto sería un grave retroceso con un gran impacto cultural de gran envergadura”, ha señalado Muñoz Machado.

Para contrarrestar esta situación, el director de la RAE ha querido exponer las iniciativas que ha emprendido la Real Academia, entre ellas, los acuerdos y convenios con las empresas tecnológicas globales para conseguir que se entrenen con la tecnología RAE. “Se trata de abordar que las bases de datos que alimentan la IA usen un corpus de dimensiones colosales como el español y conseguir que se garantice la calidad del español y se eviten los sesgos de cualquier tipo que acaban en discriminación”.

El Reglamento europeo de IA

Cuestiones como los efectos que puede tener el uso de la tecnología de Inteligencia Artificial tanto en las personas como en la economía de los países centran hoy buena parte de los debates en el mundo. La UE ha aprobado el Reglamento sobre Inteligencia Artificial que establece algunos límites a su uso. En este sentido, el eurodiputado Iban García del Blanco, uno de los ponentes, ha señalado que la legislación europea “ha puesto en el centro la protección de los derechos de las personas en el desarrollo de la IA frente a otros modelos economicistas y tecnicistas. Se intenta hacer que en el espacio europeo sea compatible la inversión y la innovación en IA al tiempo que se limita que puedan producirse vulneraciones de derechos individuales”. A su juicio, “ahora se abren nuevos retos como es legislar algunos casos concretos en los que el Reglamento ha sido declarativo. En función de cómo se haga dependerá que tengamos una sociedad u otra”.

García del Blanco ha estado acompañado en la mesa de la diputada del Grupo Popular, Sandra Moneo, y de Carmen Páez, subsecretaria del Ministerio de Cultura. Esta última ha recalcado la necesidad de trabajar para asegurar que se aprovechen las ventajas de la IA en el sector cultural, teniendo en cuenta la especificidad de este. “Debemos velar y avanzar para asegurar que la IA también protege la propiedad intelectual. Además, al hablar de IA generativa hemos de hablar de los productos y del régimen jurídico que deberemos aplicar ¿Vamos a delegar en una máquina la creación?”, ha apuntado.

En este ámbito de la protección de la propiedad intelectual, Quentin Deschandelliers, asesor legal de la Federación Europea de Editores, analizó los procedimientos abiertos en Estados Unidos por infracción de derechos de autor en el entramado de la IA, cuyos resultados aún están por conocerse. Esto, como explicó, juega a favor de las empresas que están desarrollando la IA. En estos litigios se considera que se están vulnerando los derechos de autor, “mediante el acto consciente de copiar ilegalmente obras para el



entrenamiento de la IA, lo que supone una competencia desleal contra los creadores”. Esto hace que, a juicio de los demandantes, “la mera posibilidad técnica de hacer una reproducción significativa es suficiente para el perjuicio”. Deschandelliers considera que se está viviendo una situación similar a la vivida al comienzo del siglo con la aparición y desarrollo de Internet, por lo que es importante actuar y buscar acciones como las licencias de uso para asegurar la protección de los derechos de propiedad intelectual.

Inteligencia Artificial y economía

Más allá de lo legal, tanto Juan Luis Pedreño, portavoz de Inteligencia Artificial del Grupo Parlamentario Popular, como Andrés Pedreño, Catedrático de Economía Aplicada y Fundador de Torre Juana IA Hub, apuntaron que “ya no hay opción a no integrar la IA artificial en las empresas que pueden utilizarla para múltiples aplicaciones” ya que estamos viviendo una era de la transformación digital. En este sentido alertaron de la posibilidad de que se produzca una brecha digital, tanto entre las personas como entre los países, por lo que es necesario actuar para evitar esta situación. En su intervención, Andrés Pedreño apuntó que frente al rápido avance que se está produciendo en EEUU y China, Europa se está quedando relegada y corre el riesgo “de que sus economías sean tecnológicamente dependientes. Por eso, reclamo que se den los pasos para que tanto Europa como España aceleren su desarrollo sin miedo, ya que a diferencia de otros lugares cuenta con una democracia robusta y sistemas jurídicos avanzados que suponen un límite a las cuestiones no éticas de su uso”.

Respecto a esto, Manuel Bedía, director general de Planificación estratégica en tecnologías avanzadas del Ministerio para la Transformación Digital y Función Pública, ha explicado en este Encuentro de la Edición las acciones emprendidas por el Gobierno de España en el ámbito de la Inteligencia Artificial, entre la que destaca la apuesta para crear infraestructuras públicas de IA que “puedan servir de impulso para su uso en el sector privado”, como es el supercomputador Marenostrum, a partir del que se puede crear un “modelo de lenguaje ‘ALIA’ que emplee lengua romance que garantice la presencia de nuestros idiomas con plenitud y calidad y permita el desarrollo de modelos más pequeños y especializados que puedan ser desarrollados por el sector privado”.